

PRESENTACIÓN

La gestación de este libro se dio por la confluencia de dos circunstancias. Uno, la realización de un taller en el verano de 2020 en la ciudad de Iquique, ubicada al extremo norte de Chile, por varios proyectos FONDECYT (adscritos a las universidades de Chile, Tarapacá y Católica del Norte) dedicados a indagar la historia de la macrozona llamada Norte Grande, un espacio transfronterizo que limita con el sur del Perú, el oeste de Bolivia y el noroeste de Argentina. Esta reunión de investigación delató, en tanto problema historiográfico, dos aspectos: 1) replantear los alcances de la llamada historia regional; 2) la necesidad de volcar la mirada al siglo XIX, renovando las perspectivas de análisis mediante una inflexión crítica desde lo regional, para observar a contrapelo tanto la fuerza centrípeta de lo estatal-nacional como de otras centralidades con aspiraciones hegemónicas y/o de homogeneidad. Dos, el perfil que adquirió la articulación académica de quienes asumimos el rol de editores, que nos llevó a coincidir en la posibilidad, a partir de miradas críticas compartidas, de aglutinar un conjunto de trabajos que abordaran el siglo XIX latinoamericano desde las regiones, aprovechando el ciclo conmemorativo de los bicentenarios de las independencias aún vigente. De este modo, lo que en un comienzo se circunscribió a un espacio transfronterizo acotado, derivó en el requerimiento de abrir el diálogo a nivel continental con la finalidad de contrastar y observar distintas miradas de lo que se está entendiendo como historia regional o historia con enfoque regional.

Los diversos capítulos que contiene este libro buscan, por una parte, tanto replantear viejas premisas como abrir nuevas perspectivas cuya consideración, en un contexto de crisis e incertidumbres como el actual, se hace más que necesaria, ya que una de las trazas en conflicto es precisamente la legitimidad de los proyectos políticos estatal-nacionales iniciados en el siglo XIX, más aún cuando se han sostenido en dinámicas centralizadoras y hegemónicas. Por otro lado, los distintos capítulos analizan el proceso de independencia como el de la formación de las repúblicas desde las regiones, con la intención de generar un contrapunto con las miradas Estado-céntricas regularmente dominantes, contrapunto que, además, se sitúa en la complejidad de las relaciones de poder, en las distintas y difíciles transiciones que experimentaron las élites diseminadas a lo largo y ancho de los parajes que pasaron a conformar los territorios nacionales, en la tensión entre los imaginarios nacionales que se comenzaron a impulsar por la razón o la fuerza y los imaginarios plurales afincados en espacialidades diversas, así como en la configuración misma de lo regional bajo la demanda compulsiva de los aparatos estatales de homogeneidad y hegemonía.

No podemos terminar esta presentación, sin dejar de mencionar que la materialización de este libro forma parte de los resultados académicos de los proyectos FONDECYT 1140159 y 1170066, financiados por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) de Chile.

Arica y Ciudad de México, mayo de 2021.